

PLAN DE APRENDIZAJE

En la **Escuela de Idiomas Lagarta**, los grupos que empiezan desde cero siguen un programa fijo, preparado con mucho detalle. En cambio, los grupos que no empiezan completamente desde cero trabajan de una manera diferente. A lo largo del curso, la profesora observa **qué saben ya los alumnos, en qué tienen más dificultades y cuáles son sus necesidades reales**. A partir de esto, **las clases se diseñan de forma flexible y adaptada al grupo**.

El trabajo con este tipo de grupos es muy individual: no hay dos grupos iguales ni dos cursos que sigan exactamente los mismos temas en el mismo orden. Aunque formáis un grupo, **cada persona tiene necesidades propias, y en Lagarta nos esforzamos por tenerlas todas en cuenta**.

Por eso, la diversidad del grupo es una ventaja: permite **avanzar de forma más consciente, profundizar los conocimientos y desarrollar las habilidades lingüísticas de manera más sólida**. En nuestro curso no dejamos a nadie atrás y, al mismo tiempo, creamos espacio para que quienes ya tienen una base puedan avanzar más rápido. Por este motivo, cada curso gira en torno a **4 áreas de trabajo**, que nos ayudan a organizar el aprendizaje y adaptarlo al grupo.

ESTRUCTURA DEL CURSO – 4 ÁREAS DE TRABAJO

ÁREA 1 – Bases sólidas y punto de partida común

Revisamos brevemente lo que ya sabemos. Nos aseguramos de que el nivel de todos los participantes sea suficientemente parecido para poder avanzar juntos. Construimos una base común para todo el grupo y ganamos seguridad desde el principio.

ÁREA 2 – Polaco en situaciones reales

Comunicación práctica: conversaciones en clase, compras, citas, trabajo y otras situaciones de la vida cotidiana. Trabajamos la comprensión, el vocabulario y la expresión oral en contextos reales adaptados al nivel del grupo.

ÁREA 3 – Ordenar y profundizar lo que ya sabemos

Consolidamos la gramática, corregimos errores típicos de los hispanohablantes y comprendemos mejor la lógica de los casos gramaticales y de otras estructuras del polaco. Desarrollamos las competencias lingüísticas de forma progresiva.

ÁREA 4 – Más fluidez, precisión y confianza

Hablamos más, escuchamos más, leemos textos adaptados al nivel del grupo y escribimos con mayor conciencia. El objetivo es comunicarse con más naturalidad, precisión y menos bloqueo. Con cada paso intentamos acercarnos a un uso más natural del polaco, cada vez más próximo al de un hablante nativo.

A lo largo del curso trabajaremos de forma equilibrada todas las habilidades necesarias para comunicarse en polaco:

-  comprensión lectora (leer y comprender textos adaptados al nivel del grupo)
-  comprensión auditiva (entender el polaco hablado)
-  expresión escrita (escribir diferentes tipos de textos)
-  expresión oral (hablar con más seguridad, fluidez y precisión)
-  pronunciación y fonética
-  gramática práctica aplicada a la comunicación
-  ampliación y activación del vocabulario
-  situaciones de la vida cotidiana, social y profesional
-  ganar seguridad y espontaneidad al hablar

EL MAPA DEL POLACO SEGÚN EL MCER ADAPTADO POR LAGARTA

El mapa del polaco según EL MCER adaptado por Lagarta, ofrece una visión general de los contenidos y las competencias que pueden desarrollarse progresivamente a lo largo de todo el proceso de aprendizaje del polaco. El objetivo final es que el estudiante llegue a comprender y utilizar de manera práctica los contenidos correspondientes a su nivel, pero la lista completa no constituye una promesa de trabajar todos los puntos dentro de un único curso, paquete o período determinado.

El orden, el ritmo y el grado de profundidad se adaptan a la duración y frecuencia del curso, al nivel inicial de los participantes, al ritmo de progreso del grupo, a la asistencia, a la realización de las tareas y al trabajo autónomo entre las clases. Cuando sea necesario, se dedicará más tiempo a la práctica, la consolidación o la revisión de contenidos anteriores.

Cada punto de la lista no equivale necesariamente a una clase independiente. Algunos contenidos se trabajan conjuntamente, otros requieren varias clases y muchos vuelven a aparecer en niveles posteriores con mayor profundidad. El programa tiene, por tanto, un carácter progresivo y espiral.

En los cursos de duración determinada se selecciona y organiza una parte del programa adecuada para ese periodo. La finalización de un curso significa que se ha trabajado el alcance previsto para dicho curso, pero no implica automáticamente el dominio completo de todos los contenidos de un nivel ni la obtención automática de ese nivel del MCER.

La asistencia a las clases por sí sola no garantiza los resultados. El progreso depende también de **la participación activa, la regularidad, la práctica personal, la realización de las tareas y la aplicación de los conocimientos fuera de las clases.**

INCORPORACIÓN DE ESTUDIANTES CON CONOCIMIENTOS PREVIOS

Cuando un estudiante se incorpora a un curso sin empezar desde cero, las primeras una o dos clases pueden tener también un carácter **diagnóstico**. Durante este periodo se comprueba qué contenidos ya domina, cuáles utiliza de forma inestable y qué lagunas necesitan ser reforzadas.

A partir de esta evaluación, se establece **el punto de partida** real y se adapta la secuencia del programa. No es necesario repetir extensamente los contenidos que todos los participantes dominan, pero pueden realizarse repasos breves cuando sean necesarios para asegurar una base común.

En los grupos formados por estudiantes con experiencias de aprendizaje diferentes, no siempre todos los participantes poseen exactamente las mismas competencias. **El programa se ajusta** a las necesidades comunes del grupo y puede incluir actividades diferenciadas, repasos o ampliaciones para determinados participantes.

La profesora puede **modificar el orden de los contenidos, combinar varios puntos, ampliar un tema, volver a un contenido anterior o posponer determinados elementos** cuando resulte pedagógicamente necesario para el progreso del grupo.